

Dichos, refranes y el discurso repetido

Viviana Díaz.*

Resumen

Las Unidades Fraseológicas Fijas han sido estudiadas por la lingüística, específicamente la paremiología, desde el sigloXX. Durante estas décadas, los manuales y tratados que las han estudiado o compilado han permitido desarrollar esta disciplina y categorizarlas. Son definidas como expresiones compuestas por varias palabras que se presentan combinadas de manera fija. Estas unidades poseen unas características propias que permiten diferenciarlas de otras cadenas de palabras del discurso libre: la institucionalización, fijación, especialización semántica, idiomatización y gradación. También están clasificadas según su forma o estructura en: locuciones, enunciados fraseológico (como el refrán) y citas célebres. Las Unidades Fraseológicas Fijas desempeñan funciones en los textos en los cuales son utilizadas, ellas facilitan la formulación y comprensión del mensaje, permiten evocar el contexto en el que se producen o de donde provienen, poseen una estética propia gracias a los procesos fonostilísticos que presentan, como la rima.

Abstract

Fixed Phraseological Units, and more specifically Paremiology, have been studied by linguistics since the twentieth century. During these decades, manuals and treatises that have studied them have helped develop this discipline and categorize them. They are defined as expressions composed of several words that occur in a fixed combination. These Units have their own characteristics that allow distinguishing them from other free speech word chains: institutionalization, fixing, se-

* Magister en Lingüística por: Universidad de Antioquia

mantic specialization idiomaticity and gradation. They are also classified according to their shape or structure: phrases, phraseological statements (as proverb) and famous quotes. Fixed Phraseological Units perform many roles on the texts in which they are used, they make easier the formulation and understanding of the message, bring to mind the context in which they occur or where they come from, and have their own aesthetic, thanks to the phono-processes that occur, as rhyme.

Palabras clave: Paremiología, locuciones, enunciados fraseológicos, discurso libre.

Introducción

Esta investigación es el resultado del trabajo de tesis para optar por el título de Magíster en Lingüística. Consiste de tres partes en las cuales se pretende realizar una clasificación formal y rigurosa sobre las diferentes estrategias de alteración de refranes, dichos y frases célebres. En este primer artículo sobre las unidades fraseológicas fijas (UFF), se plantean los antecedentes, los diferentes tipos expresiones fijas y sus rasgos constitutivos, además se establecen unas funciones que desempeñan dentro del discurso y que son inherentes a ellas. Es tomado como un marco teórico que permite los análisis y clasificaciones posteriores.

Las expresiones o unidades fraseológicas fijas (refranes, frases célebres y locuciones, etc.) que se estudian a continuación son aquellas que presentan o alteraciones deliberadas, ya sea en su forma, en su significado o en sus convenciones de uso. A este fenómeno se le denomina automatización y consiste en la modificación consciente o busca-

da, con fines estratégicos, de una U.F.F. Las expresiones fijas alteradas que son analizadas en el presente texto, han sido extraídas de la obra novelística y periodística del escritor colombiano Gabriel García Márquez. Con el objetivo de poder indagar por las estrategias de alteración de refranes tanto en el discurso literario, como en el periodístico, en un análisis comparativo.

1. Las unidades fraseológicas fijas (U.F.F.)

1.1 Antecedentes

¿Quiénes han estudiado las U.F.F.?

Los estudios de los que tenemos conocimiento se desarrollan durante el siglo XX, con un amplio desarrollo entre las décadas de los 50's y los 60's, tanto en Europa como en Norte América. Pero el estudio de las U.F.F. comienza desde principios de siglo con los trabajos de Michael Bréal²⁷⁶, en los cuales estudia las expresiones fijas en su estructura y sus características y cómo

²⁷⁶Bréal, M. (1897 [1924]). *Essai de Sémantique*. París: Hachett.

ellas ilustran aspectos del desarrollo de las lenguas. En los años 20's, Boer estableció la distinción entre sintaxis fija o locucional y sintaxis viva o móvil, en sus trabajos sobre la sintaxis del francés. En la primera mitad del siglo XX, encontramos a Paul²⁷⁷, que realiza una identificación muy clara sobre la fijación fraseológica y la idiomática; Bally²⁷⁸ que indica las diferencias entre las expresiones fijas, sus rasgos y las combinaciones libres y ocasionales; Julio Casares²⁷⁹ publica, en forma de manual, una serie de conferencias presentadas en el seminario de lexicografía de 1948- 1949 en la que nos presenta la primera clasificación global de las expresiones fijas.

Para la segunda mitad del siglo XX, encontramos a Roman Jakobson²⁸⁰ quien en su "*Fundamentals of Language*" caracterizó los grupos de palabras fraseológicas y los clichés como construcciones no libres, o unidades lingüísticas a nivel sintáctico; Mel' Cuk²⁸¹ publica su artículo "*Oterminach 'Ustojcivost' i' Idiomaticnost'*" sobre fijación fraseológica, combinabi-

lidad de las unidades léxicas y la clasificación de las construcciones lingüísticas, este autor continúa publicando en la actualidad y en otros idiomas; Lyons²⁸² que habla de un gran número de locuciones "prefabricadas" que pertenecen a la lengua y que no pueden ser alteradas debido a su proceso de acuñación formal; Gabelentz²⁸³ que analiza la complacencia del ser humano por las semejanzas fónicas y el concepto del habla fija-rimada; Greimas publica en 1960 su artículo "*idiotismes, Proverbs, Dictions.*" en el cual presenta una especie de resumen de los conceptos que ya hemos visto e incluye un análisis del término "idiomático", el cual divide en idiomática interlingüística e idiomática intralingüística. Coseriu²⁸⁴ presentó, en El primer coloquio internacional de lingüística aplicada, un modelo de análisis estructural del léxico, en el que se encuentra una breve caracterización funcional de las unidades fraseológicas, allí diferencia la técnica libre del discurso (abarca los lexemas, catememas, morfemas) y las reglas para su modificación y combinación dentro de la ora-

²⁷⁷ Paul, H. (1880 [1960]). *Prinzipiender sprachgeschichte*. Auflage

²⁷⁸ Bally, Ch. (1909 [1951]). *Traité de stylistique française*, vol 1. París: Librairie Klincksieck.

²⁷⁹ Casares, J. (1992 [1950]). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: C.S.I.C.

²⁸⁰ Jakobson, R y Halle, M. (1956). *Fundamentals of language*. Mouton, The Hague.

²⁸¹ Mel'cuk, I.A. (1960). *O terminach' ustojcivost' i' 'idiomaticnost'*, en *Voprosy jazykoznanija*, 4. Pp. 73 – 80.

²⁸² Lyons, J. (1968). *Introduction to theoretical linguistics*. Cambridge: Univ. Press.

²⁸³ Gabelentz, G. (1901 [1969]). *Die sprachwissenschaft, ihre aufgabenmethoden und bisherigergebnisse*. (Durchgesehen nachdruck der zweiten Auflage von 1901), TBL.

²⁸⁴ Coseriu, E. (1964 – 66). *Structure lexicale et enseignement du vocabulaire*, en *actes du Premier Colloque International de Linguistique Appliquee*, Nancy. Pp. 175 – 267.

ción y, por otra parte, el discurso repetido (abarca todo lo que está tradicionalmente fijado, como: expresión, giro, modismo, frase o locución) cuyos elementos constitutivos no son re-combinables dentro de las reglas de la lengua.

Ya en 1980, Alberto Zuluaga publica *“Introducción al estudio de las expresiones fijas”*, en el que realiza un análisis sobre los rasgos específicos de las U.F.F., especialmente de las locuciones y un resumen bastante completo de los antecedentes de la fraseología y sus desarrollos desde principios del siglo XX. En 1996, encontramos la publicación de Gloria Corpas Pastor *“Manual de fraseología española”*, en el cual realiza una descripción de las diferentes U.F.F., incluyendo las colocaciones, sus rasgos fundamentales y además, en este texto, aborda la fraseología como la disciplina científica que se ocupa de las expresiones fijas. Es importante destacar la revista *Paremia* que se especializa en la publicación de estudios y artículos sobre temas de paremiología y que se ha convertido en uno de los mayores medios de difusión, desde de la década de los 90’s, de los estudiosos sobre el tema, ahora cuenta con una versión digital. También está la revista *Proverbium*, publicación de habla inglesa, que desde 1975 viene publicando artículos especializados en fra-

seología y paremiología, en varios idiomas y con versión digital.

Pero los estudios sobre U.F.F. no sólo se limitan a la publicación de manuales y textos que describen el comportamiento y el empleo de dichas expresiones; además se han realizado extensas recopilaciones de expresiones fijas (sobre todo refranes) presentes en diferentes lenguas o regiones de una misma comunidad lingüística, que muestran la presencia de las U.F.F. en todos los idiomas y comprueba su utilidad y uso extendido dentro del discurso. En su artículo *“Paremiología hispanoamericana: ¿un campo en peligro de extinción?”* (*Paremia*, 9: 2000 Madrid), Shirley L. Arora nos muestra el siguiente panorama: en 1992, aparece el *Dictionary of American Proverbs*, proyecto dirigido por la Sociedad Norteamericana de Dialectología en la que participaron centenares de dialectólogos, académicos y maestros de escuela que trabajaron durante más de treinta años en la fase de la recopilación. Se publica bajo la dirección de Wolfgang Mieder. En Argentina, en 1944, se publica el *Refranero de Ismael Moya*, subtítulo *Refranes, proverbios, adagios, frases proverbiales, modismos refranescos, giros y otras formas paremiológicas tradicionales de la República de Argentina*. Esta colección muy adelantada para su época, se basa en fuentes exclusivamente orales. En 1947, aparece el *Refranero*

colombiano de Luis Alberto Acuña que ofrece unas mil paremias organizadas por temas. Ya para 1950, se publica el *Refranero dominicano* de Emilio Rodríguez Demorizi, que recoge gran cantidad de refranes, frases proverbiales, locuciones, etc., ordenadas alfabéticamente y con anotaciones comparadas para España y Argentina. En 1955, se publica el *Refranero panameño*, con unas 2.500 paremias recopiladas por Luisita Aguilera Patiño, para su tesis doctoral de la Universidad de Chile. En este trabajo, la autora ofrece definiciones, explicaciones y los contextos típicos para cada uno de los refranes.

En las décadas posteriores, encontramos un suplemento en el refranero mejicano de Manuel Conde con el título de *Dichos ciertos... y ciertos dichos* publicado en 1973, y que incluye la diferenciación entre refranes (dichos ciertos) y otras expresiones fijas (ciertos dichos) como piropos, albures y frases de tipo humorístico. En 1978, en República Dominicana se completa el *Refranero dominicano* de Emilio Rodríguez Demorizi, con la colección de Antonio Cruz Branche, en “5,600 refranes y frases de uso común entre los dominicanos, que incluye definiciones, explicaciones y anotaciones comparativas para España. En Puerto Rico también se han realizado publicaciones sobre recopilaciones de refranes, en 1984 se publica *Refranes usados en Puerto Rico*

María Elisa Díaz Rivera, que contiene más de 500 refranes ordenados por tema.

En la última década del siglo XX, encontramos tres publicaciones importantes para la paremiología: el primero, la obra de Herón Pérez Martínez, del Colegio de Michoacán, que ha publicado una colección de refranes con el título de *Refrán viejo nunca miente*, en 1993. Carlos García y César Muñoz, en la Universidad de Antioquia, en Medellín Colombia, publican *Refranero antioqueño: Diccionario fraseológico del habla antioqueña*, publicado en 1996. En esta ciudad, se observan además, los trabajos de Gonzalo Soto Posada, quien ha realizado la colección *Sabiduría criolla: Refranero hispanoamericano*, publicado en 1997. En 2004 publica Herón Pérez Martínez el *Refraneromejicano* completo.

Las unidades fraseológicas fijas (U.F.F.) han sido denominadas de diferentes maneras por los académicos que en distintos momentos se han acercado al estudio de estas expresiones:

- *Expresión pluriverbal*²⁸⁵; *Unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada*²⁸⁶; *Expresión fija*²⁸⁷; *Fixedexpression*²⁸⁸;

²⁸⁵Casares, op. cit

²⁸⁶ Expresión mencionada entre otros por Cowie, A.P.(1985). Collocational dictionaries – a Comparative View, ponenciapresentada a “The Anglo-Soviet English Studies Seminar. Manchester.

²⁸⁷ Uno de los autores que se renferenciados para esta expresión es Garcia-Page, M. (1986 [1992]

*Unidad fraseológica o fraseologismo*²⁸⁹;
*Phraseolexeme*²⁹⁰

1.2 Características de las U.F.F.

Para esta caracterización nos hemos apoyado en el “*Manual de fraseología española*” de Gloria Corpas Pastor y en “*Introducción al estudio de las expresiones fijas*” de Alberto Zuluaga, ya que entre ambas obras hemos logrado formarnos un panorama más completo de las características y rasgos particulares de este tipo de unidades de la lengua. Además nos permite establecer cuáles son aquellas modificaciones que sufren desde lo formal las expresiones, ya que es el rompimiento de estos aspectos lo que nos permitirá hablar más adelante de desautomatización.

- ¿Qué es una unidad fraseológica fija?

Son expresiones compuestas por dos o más palabras que no están formadas libremente, sino que son repetidas

). La ruptura del discurso repetido en poesía. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Pp. 231 – 244.

²⁸⁸ Moon, R. (1992). Textual Aspects of fixed expressions in Learner’s Dictionaries. En P. Arnaud y H. Béjoint (eds). Pp. 13- 27.

²⁸⁹ Entre otros: Zuluaga, Alberto. . *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt a.M., Bern, Cirencester/ U.K.: Verlag Peter D. Lang. 1980.

²⁹⁰ Mencionada entre otros por Wotjak, B. (1989). *Ansatz eines modular- integrativen- Beschreibungsmodells für Verbale Phaseolexeme (PL)*. En G. Gréciano (ed.). pp 459 – 467

como construcciones previamente fabricadas. Sus elementos constitutivos son empleados de forma inalterada, y son construcciones que pueden funcionar como oraciones o elementos oracionales. Los hablantes identifican este tipo de expresiones como dichos, refranes, adagios, etc. y suelen aparecer de forma bastante activa en su discurso. Poseen además ciertos rasgos constitutivos muy peculiares, tanto en su estructura como en su funcionamiento.

Según Alberto Zuluaga estas expresiones fijas, contrariamente a las combinaciones libres, son reproducidas en bloque y están construidas antes del acto de habla ya que el hablante no las crea, sino que las repite, es decir, que son productos de repetición en la diacronía de la lengua.

Gloria Corpas Pastor²⁹¹ observa, de igual manera, que no todas las combinaciones de palabras utilizadas por los hablantes son enteramente libres ya que existen una gran cantidad de bloques “prefabricados” que se utilizan en el discurso, también lo señalan Mario García-Page, Julio Casares, Ruqaiya Hassan , Dwight Bolinger, entre otros.

Entonces estamos frente a expresiones con varios elementos o palabras que se presentan combinadas de manera fija, como: “*pasar las verdes y las maduras*”, no escuchamos “*pasar las ma-*

²⁹¹ Corpas, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos. p. 15

duras y las verdes” o conocemos “*jun-
tos, pero no revueltos*” no “unidos, pero
no mezclados”. Esta fijación es preci-
samente uno de sus rasgos fundamenta-
les que les otorga su estatus en la len-
gua, no son expresiones creadas libre-
mente. La constitución de las expresio-
nes fijas como tales tiene como condi-
ción la repetición que se convierte en
regla general y en uso habitual dentro
de la comunidad del hablante hasta que
se petrifica y se establece como una
unidad fija.

Para este trabajo, utilizaremos el
término de unidad fraseológica fija
(U.F.F. sigla acuñada por el profesor
Francisco Zuluaga) ya que es la fijación
su rasgo constitutivo y es un concepto
amplio que nos permite abarcar los dife-
rentes tipos de expresiones fijas que
consideraremos para nuestro análisis:
enunciados fraseológicos y locuciones.
Cada uno de estos términos y sus caracte-
rísticas las abordaremos más adelante.

1.2.1 Institucionalización

El uso frecuente de una U.F.F. pue-
de lograr que esta se convencionalice o
institucionalice. Según Zuluaga²⁹², el
factor constitutivo de estas expresiones
fijas o unidades fijas es un tipo especial
de repetición denominada reproducción
(o repetición sin alteración de la forma),
que conduce a la fijación de la expre-
sión en una forma determinada, y que-

dan por fuera de la norma lingüística
otras formas de decir lo mismo que
serían posibles también como: *póngale
la firma* que se usa así y no por ejemplo
‘ponga la firma’ o ‘pongamos la firma’.
La institucionalización se refiere enton-
ces a que la expresión fija con sus com-
ponentes completos es reconocida como
una unidad por una determinada comu-
nidad de hablantes y no sólo en su for-
ma, sino también en su significado; en
una expresión como *de día beata de
noche gata* hay un tono de censura im-
plicito y que está convencionalizado
sobre el comportamiento de una mujer
mojigata que en la noche se comporta
libertinamente, pero ni en *beata* ni en
gata se deduce la censura o un indica-
dor negativo, el tono de crítica está con-
vencionalizada y de ahí su interpreta-
ción. La institucionalización es una
consecuencia de la frecuencia de uso,
característica mencionada por Corpas
Pastor²⁹³, pero consideramos que se
puede dar el caso también de que una
expresión no sea de uso frecuente, pero
sigue siendo U.F.F. utilizada por ha-
blantes más cultos, como: *ipso facto*
(inmediatamente). La frecuencia de una
U.F.F. se refiere a dos aspectos:

a. Frecuencia de coaparición: es la
que presentan aquellas U.F.F. cuyos
elementos constituyentes aparecen jun-
tos con una frecuencia superior a la que
cabría esperar según la frecuencia de

²⁹² Zuluaga, op. cit

²⁹³ Corpas, Op. Cit, P. 20

aparición individual de cada palabra en la lengua.

b. Frecuencia de uso: de la frecuencia de coaparición se desprende la frecuencia de uso, ya que entre más frecuentemente se usa esa combinación con todos sus elementos, más oportunidades tendrá de consolidarse como una expresión fija que los hablantes nativos guardarán en su memoria.

Barker y Sorhus²⁹⁴ realizaron un estudio sobre el inglés canadiense, en el cual se demuestra la altísima frecuencia de aparición de estas expresiones en general: en un corpus de más de 131.536 palabras, se registra una expresión fija por cada cinco palabras emitidas.

La institucionalización presenta dos rasgos concomitantes: la fijación y la especialización semántica.

1.2.2 La fijación

Para muchos lingüistas, incluyendo a Zuluaga y en general a la corriente del bloque soviético y europeo continental, esta es la característica esencial de las U.F.F. y es sobre la que se han centrado²⁹⁵. Zuluaga la define como: "...un tipo especial de repetición como el factor constitutivo de las unidades fraseológicas, la reproducción, o repetición sin alteración de la forma..."²⁹⁶ Ésta se

presenta gracias a la supresión de alguna regla de la combinación de los elementos del discurso. Es arbitraria ya que no hay ninguna explicación semántica o sintáctica del tipo de fijación que exista en cada caso, se presenta fija de esa manera porque así fueron acuñadas por el uso repetido en la comunidad lingüística. En el caso de *la gallina de los huevos de oro* no hay razón para que huevos fuera fijado en plural y no en singular. En *cara o sello* tampoco existe una explicación para que el elemento cara o sello fuera acuñado en singular y no en plural.

Fijación de orden.

Se comprueba no sólo con estructuras bimembres como "*sanos y salvos*", sino también, en otras construcciones cuya estructura debería permitir la permutación de componentes, como en:

Sanos y salvos - *salvos y sanos

Borrar con el codo lo que se hace con

la mano - *lo que se hace con la mano

borrarlo con el codo

Fijación de categorías gramaticales.

a. De tiempo verbal:

Nunca digas de esta agua no beberé -

*nunca digas de esta agua no bebo

b. De persona:

Nunca digas de esta agua no beberé -

*nunca diga de esta agua no beberá

c. De número:

²⁹⁴ Citados por Corpas pastor, Op. Cit p. 21

²⁹⁵ Corpas, Op. Cit

²⁹⁶ Zuluaga, Op. Cit, p. 95

Pasar las verdes y las maduras - *pasar la verde y la madura

d. De género:

Es mejor malo conocido - *es mejor mala conocida

que bueno por conocer que buena por conocer

Fijación del inventario de componentes.

a. Rechazo de inserciones o supresiones que alteren el número de sus componentes:

A cara o sello

b. En la inseparabilidad o cohesión absoluta entre sus componentes:

A la topa tolondra

c. En la insustituibilidad de los elementos componentes, ya sea por pronominalización o conmutación de sus elementos:

Guerra avisada no mata soldado -

*guerra avisada no lo mata

A ojo de buen cubero - *con hígado de buen cubero/con mirada de buen cubero

Fijación transformativa.

tener la palabra - *la palabra tenida

perder los estribos - *los estribos perdidos

Generalmente, cada U.F.F. presenta varios tipos de fijación, en *es mejor malo conocido que bueno por conocer* encontramos fijación de un orden determinado y fijación de género masculino.

1.2.3 Especialización semántica

La especialización semántica es lo que se ha denominado lexicalización. Ésta consiste en “Convertir un elementolingüístico en particular, un sintagma en sintaxis libre, en una unidad léxica.”²⁹⁷ El Diccionario de lingüística de CerdáMassó define la fijación léxica como: “Proceso de gramaticalización mediante el cual se consolida paulatinamente el uso, exclusivo o no, de ciertas palabras en una expresión dada hasta formarse un significado conjunto inanalizable.”²⁹⁸ Es un rasgo que va de la mano con la fijación y es el segundo rasgo de la institucionalización.

Primero se produce la fijación y luego se establece una asociación directa y unívoca entre la U.F.F. y su interpretación semántica. Como consecuencia se produce un cambio semántico. En la siguiente expresión fija podemos observar que el sentido de la expresión se halla definido como una palabra *mamar gallo* (vacilar).

1.2.4 Idiomatidad

Este ha sido el rasgo esencial para la corriente de investigación angloamericana. Es el término que se usa para la especialización semántica o lexicalización en grado sumo. Herman Paul, Charles Bally, Eugenio Casares (entre otros) han denominado idiomati-

²⁹⁷ D.R.A.E.

²⁹⁸ Citado por Corpas Pastor, 1996, p. 25

cidad al rasgo propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas cuyo sentido no puede establecerse a partir del significado de sus elementos componentes ni de su combinación.

Además, las U.F.F. idiomáticas tienen la característica de significar en bloque ya que no es posible deducir su significado de la suma de los significados de cada uno de sus componentes, esto pasa sobre todo en las expresiones propiamente idiomáticas como *a la topa tolondra*. Funcionan entonces como una palabra en la que cada elemento que la compone viene a funcionar no como signo lingüístico sino como componentes de un signo.

Zuluaga reconoce grados de idiomaticidad en las U.F.F. Existen entonces expresiones no idiomáticas o literales (transparentes) en las que el significado puede deducirse con cierta facilidad, como: *a buen hambre no hay pan malo*; existen las semiidiomáticas, en las cuales el sentido no es completamente literal ni completamente idiomático, sino traslaticio, como en *llevar leña para monte*; las mixtas, en las que una de sus partes puede ser menos literal o literal, como en: *perder los estribos* (perder el dominio de sí mismo, perder la paciencia); y las idiomáticas (opacas) en las que el sentido de la expresión no puede desprenderse de la suma de los significados de sus componentes, como: *mamar gallo*.

1.2.5 Variantes y variaciones

La variante es un fenómeno señalado por Bally²⁹⁹ y por Wissemann³⁰⁰ en el cual una locución puede presentar alguna parte intercambiable que al ser usada, una u otra, no produce ningún cambio en el sentido de la misma, por ejemplo: “poner las cartas sobre la mesa oponer las cartas boca arriba; venir, llegar o nacer, con un (el) pan bajo el brazo o venir, llegar o nacer, con un (el)pan debajo del brazo; al perro no lo capan dos veces o al perro no lo capan sino una vez”³⁰¹

Para que estas expresiones sean consideradas variantes deben darse dentro de una misma lengua, no tener diferencias de significado entre sí, ser libres e independientes de los contextos en los que aparecen y estar institucionalizadas. No se consideran variantes las variaciones (diatópicas) regionales como: *me importa un bledo* (del español general) y *me importa un chorizo* (más utilizada en Colombia y en Venezuela). Tampoco se consideran variantes a las expresiones fijas cuya estructura o componentes sean diferentes en su totalidad, que se consideran sinónimas porque sus signi-

²⁹⁹Bally, Charles. *Traité de stylistique française*, vol 1. París: Librairie Klincksieck. 1909 [1951]

³⁰⁰Wissemann, H. *Das Wostgruppenlexem und seine lexikographische Erfassung*. En *Indogermanische Forschungen* LXVI, pp. 225- 258.

1960- 61.

³⁰¹ D.R.A.E.

ficados son muy cercanos como en: *ser un monicongo/monigote* (muñeco o figura ridícula) y *estar pintado en la pared* (persona no digna de respeto).

Unidades fraseológicas con casillas vacías

Este tipo de unidades, consideradas por Zuluaga y por Corpas Pastor, no son consideradas variantes. Consisten en estructuras que poseen unos espacios que se llenan con palabras del discurso libre, pero que continúan teniendo su estructura. Se adaptan a las necesidades del discurso y es por esto que en cada caso se llena el espacio con la palabra que elija el hablante, como en:

Para [...] estoy yo
Para limosnas estoy yo
Para chistes estoy yo
Para música estoy yo

Qué [...] ni qué carajo
Qué amor ni qué carajo
Qué vida ni qué carajo

Estas expresiones no se consideran variantes porque se trata de alteraciones libres dentro de ciertos límites léxico-gramaticales, en una misma expresión fija³⁰². Desde el punto de vista semántico- funcional, se caracterizan por la falta de algún elemento necesario para constituir las como U.F.F. con sentido completo.

1.2.6 Gradación

³⁰²Zuluaga, Op. Cit.

Muchos autores han coincidido en que varias de las características mencionadas anteriormente presentan gradación. Hemos observado, sobre todo, esta gradación en la fijación, la idiomática y la institucionalización.

Carter³⁰³ señala, por ejemplo, grados de fijación sintáctico- estructural (regular, irregular con restricciones e irregular) y de opacidad semántica o idiomática (semánticamente transparentes, metafóricas, semi- transparentes y opacas). El autor considera estos grados la base de la clasificación de las U.F.F. en inglés.

Zuluaga (1980) también encuentra grados de fijación en cada uno de los elementos de la U.F.F., a mayor cantidad de elementos fijos, más elevado será el grado de fijación de la expresión completa. Frente a la forma de significar reconoce unidades que presentan un significado literal como *dicho y hecho*, otras, con transferencias de significado literal o semiidiomáticas como *del dicho al hecho hay mucho trecho* y otras, que presentan un significado peculiar o idiomático como *a la topa tolondra*.

En muchos estudios, estos grados sobre los rasgos de las U.F.F. son los que determinan si una expresión fija lo es, si está en proceso de serlo o si no pertenece a este grupo, sino a otros tipos

³⁰³ Carter, Ronald. Vocabulary: Applied linguistic perspectives. Londres: Allen and Umwin. 1989 [1987].

de expresiones o formas del discurso repetido que cumplen diversas funciones dentro del sistema de la lengua como las colocaciones o las fórmulas rutinarias.

1.3 Clasificación de las U.F.F.

1.3.1 Las locuciones

¿Qué es una locución?

Casares³⁰⁴ la define como:

“Combinación estable de dos o más términos, que funcionan como un elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como la suma del significado normal de sus componentes.”

Podemos, entonces, decir que la locución es un conjunto de palabras que tienen el rasgo común de ser funcionalmente inferiores a la oración, que se han fijado en la lengua en una forma estable, que se reproducen igual y que tienen unidad de significado, como lo entiende también Zuluaga (1980). A diferencia de los refranes que tienen un estatus de oración, estas funcionan como partes de una oración, como: “ella se lo dijo *con el corazón en la mano*” (decir algo con honestidad), donde la locución funciona como el elemento modificador del verbo, es decir de adverbio.

³⁰⁴ Casares, J. Introducción a la lexicografía moderna. Madrid: C.S.I.C. 1992 [1950], p. 150

Debido a estas definiciones que se han dado, la locución puede ser confundida con otras unidades compuestas de la lengua con facilidad. La existencia de ciertos rasgos comunes entre ambas ha sido observada por otros estudiosos. Zuluaga³⁰⁵ nos menciona algunos investigadores que han indicado este límite complejo: U. Weinreich ha mostrado la posibilidad de que un compuesto presente los rasgos propios de una expresión idiomática; C. Rohrer ha señalado que los compuestos y las expresiones idiomáticas no se excluyen mutuamente.

Para Zuluaga³⁰⁶ es cierto que tanto las locuciones como los compuestos son signos complejos que se han formado gracias a la fusión de otros signos, que pueden presentar la misma estructura en cuanto a su forma material, presentan cohesión entre sus componentes, ambos constituyen unidades de sentido y pueden cumplir dentro de la frase la misma función sintáctica que las palabras simples. He ahí la complejidad para diferenciar ambos tipos de unidades.

Pero existen algunos criterios que han sido esbozados para diferenciar las locuciones de otros tipos de compuestos. Uno de ellos lo indica A. Secheha-

³⁰⁵ Zuluaga, Alberto. Introducción al estudio de las expresiones fijas. Frankfurt a.M., Bern, Ciencener/ U.K.: Verlag Peter D. Lang. 1980, p. 90

³⁰⁶ Zuluaga, Op. Cit. P. 143

ye³⁰⁷ consiste en considerar el carácter regular, gramatical de los compuestos, cada palabra compuesta es el producto de 'un proceso sistemático', se encuentra, por lo tanto, dentro de un paradigma morfo- sintáctico y semántico. Por ejemplo: ojinegro – ojiclaro, pelicrespo – peliliso, colomboalemán – hispanoamericano – francoprovensal, sacacorchos – sacamuelas, etc. Es decir, que para formar compuestos, la lengua tiene unas reglas: un primer componente que es un sustantivo o base de sustantivo + un adjetivo que es el segundo componente; pero no existen reglas para formar locuciones. El asunto se complica si los compuestos no se fusionan en una sola palabra ya que así pueden presentar a simple vista una misma forma material.

Benveniste³⁰⁸ nos ofrece también una diferencia entre ambas unidades, ya que observa que en los compuestos los componentes son identificables por el hablante; la relación sintáctica y las modificaciones formales a que son sometidas para fundirlos en una unidad son sistemáticas, el significado de cada componente tomado por separado tiene una relación identificable y regular con el sentido total de la palabra compuesta. Un signo compuesto al que le falte alguno de los rasgos anteriores es una expresión fija, es decir, una locución.

³⁰⁷ (1921, cap. II)

³⁰⁸ Citado por Zuluaga, Op. Cit

Corpas Pastor³⁰⁹ también ha dedicado una parte a la consideración de este problema en su apartado sobre locuciones. Esta confusión entre palabras compuestas, 'unidades plurilexemáticas' y las locuciones, se debe a las similitudes que ambas unidades comparten: ambos tipos constituyen entidades denominativas para referentes concretos o abstractos, que cubren una laguna en el sistema denotativo de la lengua. La autora presenta cuatro criterios que han sido esgrimidos por diferentes autores para separar un fenómeno del otro. Estos criterios son considerados por ella bastante discutibles, ya que en muchas situaciones, ambos tipos de unidades los comparten. Los criterios son: 1. Cohesión semántica: ambas unidades la presentan; 2. Criterio acentual: algunos estudiosos han negado que exista una regla que determine la unión acentual de los compuestos y muchos de ellos presentan patrones diferentes; 3. Cohesión morfosintáctica: ni los compuestos ni las locuciones permiten modificaciones parciales de sus elementos, excepto las modificaciones de las locuciones verbales al ser conjugadas, como *la suerte está echada* o *la suerte estaba echada* 4. Criterio ortográfico: este criterio ha sido empleado por la filología española, pero los ejemplos utilizados para compuestos se escriben juntos.

³⁰⁹ Citado por Corpas Pastor, 1996, p. 91

Como podemos observar es una delimitación poco sencilla en la que decidimos inclinarnos por los argumentos de Zuluaga y considerar entonces, a pesar de que ambas puedan presentar la misma estructura formal y puedan poseer el mismo estatus funcional en la frase, el compuesto es un signo regular formado con procedimientos morfo-sintácticos y semánticos sistemáticos. La locución es en cambio, un signo irregular, aislado de todo paradigma de creación léxica.

1.3.1.1 Tipos de locución

• Locuciones nominales. (loc. nom.)

Son las que presentan el valor categorial de sustantivos. Suelen estar compuestas por sustantivo + adjetivo o por sustantivo + preposición + sustantivo. Algunas de las locuciones que hemos recogido en el corpus y que corresponden a esta clasificación son:

- . *Carne de cañón*: “soldado”
- . *Cartas marcadas*: “engaño”
- . *Golpe de gracia*: “tiro mortal”
- . *Círculo vicioso*: “situación repetitiva”
- . *Lágrimas de cocodrilo*: “dolor inexistente”
- . *Callejón sin salida*: “conflicto sin solución.”

Dentro de las locuciones nominales se incluyen también otros tipos de construcciones como: locuciones infinitivas

(*cocer y cantar*); cláusulas sustantivadas (*el qué dirán*); expresiones deícticas carentes de otro significado léxico o con componentes únicos (*menda lerenda*)³¹⁰

• Locuciones adjetivas. (loc. adj.)

Este tipo de locuciones han sido denominadas por Casares locuciones adjetivales y por Zuluaga³¹¹ adnominales. Son locuciones que desempeñan la función de modificar al nombre o a una frase nominal, es decir, que tienen la función del adjetivo ‘de atribución o predicación’. Suelen estar constituidas por un sintagma adjetivo compuesto básicamente por adjetivo (participio) + preposición + sustantivo, como *chapado a la antigua* (anticuado). Este grupo de expresiones encierra otros de U.F.F. señalados por Corpas Pastor³¹² como las expresiones que indican comparaciones estereotipadas de adjetivo + como + sustantivo: *fuerte como un toro* (muy fuerte), o adverbio + adjetivo + sustantivo: *más suave que la seda* (muy suave). Además incluye las expresiones formadas por un sintagma prepositivo (preposición de) y su término correspondiente, que funcionan como un elemento clausal: *de medio pelo* (de baja calidad), *de perros* (de ínfima clase), *de pelo en pecho* (vigoroso, varonil).

³¹⁰ Corpas, Pastor, Op. Cit. P. 96

³¹¹ Zuluaga, Op. Cit. P. 155

³¹² Corpas, Pastor. Op. Cit. P. 97-98

En nuestro corpus de análisis, encontramos algunas locuciones adjetivas:

- . *Sanos y salvos* “sin lesión, sin daño”
- . *De su vida* “el más importante”

- **Locuciones adverbiales. (loc. adv.)**

Se han descrito como sintagmas prepositivos que, por cuestiones de índole semántica o funcional, parecen tener relación con la categoría gramatical del adverbio³¹³. Funcionan entonces como modificadores del verbo.

Este grupo de expresiones es abundante y reúne diversos tipos de U.F.F. con estructuras sintácticas de diversa complejidad. Algunos de los ejemplos encontrados en nuestro corpus son:

- . *A pulso* “por esfuerzo propio”
- . *A cara o sello* “librada a la suerte”
- . *Tarde o temprano* “alguna vez”
- . *Como Pedro por su casa* “sin autorización”

Corpas Pastor³¹⁴ incluye dentro de esta categoría las locuciones que están formadas por sintagmas sustantivos y que encontramos frecuentemente en García Márquez: *calle por calle, tarde por tarde, puerta por puerta, línea por línea, página por página*. Este tipo de expresión suele intensificar aquello

que se realiza como si se hiciera detalladamente.

- **Locuciones verbales. (loc. verb.)**

Son el tipo de locución más frecuente en nuestro corpus y, como su nombre lo indica, expresan procesos o estados dichos sobre el sujeto. En su mayoría, tienen una estructura de verbo + objeto directo, como las siguientes:

- . *Poner las cartas sobre la mesa* “manifestar un propósito oculto”
- . *Pasar las verdes y las maduras* “sufrir las consecuencias grandes y pequeñas. *Poner las cosas en su sitio/lugar* “aclarar una confusión” . *Cantar las verdades en la cara* “hablar francamente al interlocutor”
- . *Descabezar un sueño* “dormir brevemente”
- . *Echar margaritas a los cerdos* “dar algo que no se aprecia”
- . *Gastar pólvora en gallinazo* “esforzarse por algo sin importancia”
- . *Dar vueltas* “volver sobre algo una y otra vez”
- . *Perder los estribos* “perder el dominio de sí mismo”
- . *Sacar verdades con mentiras* “fingir interés para sacar algo reservado”
- . *Ser una piedra en el zapato* “motivo de perturbación”

Encontramos algunas locuciones verbales compuestas por verbo +

³¹³ Corpas, Pastor. Op. Cit. P. 99

³¹⁴ Ibit. P 101

complementos circunstanciales de diferentes tipos, como:

. *Ir al grano* “proceder sin preámbulos”

. *Entrar por un oído y salir por el otro* “no prestar atención a lo que se dice”

. *Salir con un chorro de babas* “contestar una tontería”

Encontramos también, algunas locuciones verbales fijas en su forma negativa y que suelen ser abundantes en la lengua, como:

. *No decir esta boca es mía* “permanecer callado cuando no se debía”

. *No haber poder humano* “ser algo imposible de lograr”

. *No tener un hoyo en donde caer muerto* “ser muy pobre, no tener nada”

. *Ser incapaz de matar una mosca* “inofensivo”

Entre los componentes de estas locuciones verbales existe un elemento que funciona como determinación de tiempo, de persona, de número y de modo; al igual que el verbo, poseen morfemas que dan esa información.

Zuluaga³¹⁵ menciona ciertas expresiones que tienen el estatus de lexemas compuestos y equivalen o están muy cercanos a un verbo simple, son perífrasis verbales léxicas. No las considera locuciones ni U.F.F., sino colocaciones,³¹⁶ algunos de estos compuestos son:

- . *Tomar asiento*: “sentarse”
- . *Tomar una ducha*: “ ducharse”
- . *Tomar conciencia*: “concientizarse”
- . *Tomar nota*: “anotar”
- . *Poner precio*: “avaluar”
- . *Poner por escrito*: “escribir”
- . *Poner a prueba*: “probar”

1.3.2 Los enunciados fraseológicos

Son expresiones fijas equivalentes a un enunciado, es decir, que “corresponden a una oración simple o compuesta, aunque también pueden constar de un sintagma o una mera palabra.”³¹⁷. Los enunciados fraseológicos son unidades mínimas comunicativas con sentido propio. Zuluaga añade que los enunciados fraseológicos funcionan como secuencias autónomas de habla, lo que Bloomfield denominó ‘posición absoluta’ y Lyons ‘independencia distribucional’, que es considerada un rasgo propio de la oración.

1.3.2.1 Tipos de enunciados fraseológicos (fórmulas pragmáticas y paremias: refranes, wellerismos y dialogismos)

Los llamados enunciados formulísticos o, simplemente, fórmulas, presentan además de la fijación que hemos venido analizando, fijación de empleo en determinadas situaciones

³¹⁵ Zuluaga, Op. Cit. P. 161-162

³¹⁶ Ibid. P. 77

³¹⁷ Ibid. P. 191

de la vida social. La llamamos fijación pragmática... Cada enunciado formulístico tiene un contexto fijo, una situación o evento de la vida interindividual, p. ej, encuentro, separación, cumpleaños, muerte, etc. En ese contexto tiene lugar un acto comunicativo ritualizado, p. ej, saludo, despedida, felicitación, etc. Que, si se realiza lingüísticamente se lleva a cabo mediante el enunciado formulístico³¹⁸.

Existen diferentes clasificaciones de los enunciados fraseológicos que atienden a su estructura o a su significado, para nuestro análisis tomamos la clasificación a nivel de estructuración gramatical de sus componentes y el tipo de estructura constituida entre ellos como la clasificación más adecuada, entre las posibilidades de análisis que propone Zuluaga³¹⁹. En esta caracterización encontramos seis categorías:

- Los enunciados fraseológicos compuestos por una sola palabra, característicamente corresponde a las fórmulas pragmáticas, como:

Hola, adiós, chao, salud, etc. Si bien hemos definido anteriormente la unidad fraseológica como expresión

³¹⁸ Zuluaga, Alberto. Fraseología española. Holtus et al (eds) Lexikon der romanistischen Linguistik, VI, 1, Tübingen, Niemeyer 1992. pp. 125 – 131

³¹⁹ Zuluaga, Alberto. . Introducción al estudio de las expresiones fijas. Frankfurt a.M., Bern, Cirencesther/ U.K.: Verlag Peter D. Lang. 1980. P. 194

compuesta por dos o más palabras, consideramos importante precisar que ciertas palabras aisladas presentan el funcionamiento propio de ciertas expresiones fijas como las que acabamos de ver.

- Los enunciados constituidos por un sintagma nominal, característicamente corresponde a las fórmulas pragmáticas, como: *muchas gracias, buenas noches, feliz navidad,* etc.

- Los enunciados constituidos por una oración simple, nominal o verbal, frecuentemente en los refranes, por ejemplo:

. *A ningún perro lo capan dos veces* (o su variante: *al perro no lo capan sino una vez*)

. *Guerra avisada no mata soldado*

- Los enunciados constituidos por una oración gramatical compuesta, prototípica de los refranes:

a. En coordinación:

. *Cría cuervos y te sacarán los ojos*

. *Haz el bien y no mires a quien*

. *Divide y vencerás*

. *Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo*

b. En subordinación:

. *Es mejor malo conocido que bueno por conocer*

. *Lo que por agua viene por agua se va*

. *Más vale un buen mal arreglo que un buen pleito*

. *No hagas a otros lo que no quieres que hagan contigo*

- Los constituidos por una cita introducida por una oración con verbo de expresión lingüística; este tipo de U.F.F. se ha denominado *wellerismo*:

. *Dijo la zorra a las uvas: no están maduras*

. *Dice Salomón: da vino a los que tienen amargo el corazón*

. *Dice el doliente al sano: Dios te de salud hermano*

- Los que están constituidos por una oración interrogativa unida fraseológicamente a una respuesta. Este tipo de enunciados fijos se han denominado *dialogismos*, y en el discurso libre constituirían dos enunciados emitidos por dos interlocutores, pero la pregunta y la respuesta de un dialogismo funcionan como un solo enunciado emitido por un solo interlocutor, la pregunta en ellos tiene un carácter meramente retórico:

. *¿Quién es tu amigo? Tu pariente en el mal*

. *¿Quién te hace rico? El que te mantiene el pico*

. *¿Qué se va a hacer cuando el almuerzo es yucas? Comerlas aunque estén malucas*

Los enunciados fraseológicos de los últimos cuatro tipos, es decir, los constituidos por una oración simple o compuesta, los *wellerismos* y los *dialogismos*, son conocidos con el nombre de *paremias* y son aceptados como verdades tradicionales de validez general, suelen ser anónimos y este rasgo los

diferencia de las citas en otros autores³²⁰ (Corpas Pastor, 1996).

Corpas Pastor³²¹ establece cinco características definitorias del refrán: lexicalización, autonomía sintáctica y textual, valor de verdad general y carácter anónimo. Arnaud³²² establece otras características que es conveniente mencionar: significado metafórico, particularidades fónicas, anomalías sintácticas o estructuras sintácticas particulares en las que los miembros mantienen relaciones precisas, carácter tradicional y propósito didáctico o dogmático. En un refrán como: *nunca digas de esa agua no beberé* observamos un significado figurado donde el elemento agua y no beber se presentan metaforizados, además de tener una estructura sintáctica muy particular en la que se acuñó la expresión con una aparente falta de concordancia en la persona verbal: no escuchamos *nunca digas de esa agua no beberás*.

Las citas célebres

Las citas son *paremias* que tienen el valor de verdad general, pero a diferencia de los refranes, no poseen un carácter anónimo, su origen es conocido y suelen presentar un significado denotativo o de carácter literal. Estas tienen

³²⁰ Corpas, Pastor. Op. Cit

³²¹ Ibit. P. 148

³²² Arnaud, P.J.L. Reflexions sur le proverb. En Cahiers de Lexicologie, N° 59, 1991, pp. 5 – 27.

orígenes variados, algunas proceden de la literatura, como: *verde que te quiero verde* (F. García Lorca); *la vida es un sueño* (P. Calderón de la Barca); *mi reino por un caballo* (W. Shakespeare, Richard III), etc.

Otras provienen de fragmentos extraídos de la Biblia, como: *es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre al reino de los cielos* (evangelio de Mateo Mt. 19, 24); *Dios creo al hombre a su imagen y semejanza* (Antiguo Testamento. Génesis, 1:27); *no hay nada nuevo bajo el sol* (Antiguo Testamento. Eclesiastés, 1:9); *no juzgues y no serás juzgado* (Nuevo Testamento, evangelio según San Mateo, 7: 1), etc.

Otros citas son afirmaciones atribuidas a personajes famosos, como: *dadme un punto de apoyo y moveré el mundo* (Arquímedes); *si Dios no existiera, sería necesario inventarlo* (Voltaire); *la religión es el opio del pueblo* (Karl Marx), etc. Las hay también que son los fragmentos de autores clásicos, como: *el hombre es un lobo para el hombre* (Plauto, Asiriaria); *pienso, luego existo* (Descartes); *el hombre es un animal político* (Aristóteles), etc.

Para que un fragmento con carácter de enunciado extraído de una fuente conocida, se convierta en una cita, es necesario que tal unidad sea “popular” o “familiar”, es decir que presente un grado considerable de institucionaliza-

ción³²³. Este tipo de citas han recibido el nombre de frases célebres y las consideramos para nuestro trabajo dentro de la categoría de paremias.

1.4 Las funciones de las U.F.F.

Las U.F.F. que abordaremos y que hemos definido hasta ahora (enunciados fraseológicos y locuciones) desempeñan unas funciones en los textos en los que son utilizadas, es decir, que las expresiones fijas contribuyen al sentido de éstos de diferentes formas. Estas funciones a las que nos referiremos, las ha abordado Zuluaga³²⁴ n su artículo “*Sobre las funciones de los fraseologismos en textos literarios*”:

1.4.1 La primera función textual que resulta común a todas las U.F.F. o fraseologismos, es su función básica o a la que Zuluaga denominó **función fraseológica**: “...consiste en facilitar y simplificar al máximo tanto la formulación del mensaje por parte del autor como la percepción por parte del oyente...”³²⁵(. El término de simplificación se refiere a la facilitación de la codificación y la comprensión del mensaje. Veamos el

³²³ Corpas pastor. Op. Cit. P. 146

³²⁴ Zuluaga, Alberto. Sobre funciones de fraseologismos en textos literarios. Lingüística y literatura, N° 31, pp. 49 – 63. 1997

³²⁵ Zuluaga, Alberto. . Introducción al estudio de las expresiones fijas. Frankfurt a.M., Bern, Cirencesther/ U.K.: Verlag Peter D. Lang. 1980. P.

siguiente ejemplode *El Otoño del patriarca*:

... vivía a merced de once atarvanes de saco y corbata que se pasaban el día haciendo maromas japonesas, movían un aparato de focos verdes y colorados que se encienden y se apagan cuando alguien tiene un arma en un círculo de cincuenta metros, y andamos por la calle como fugitivos en siete automóviles iguales que cambiaban de lugar adelantándose unos a otros en el camino de modo que ni yo mismo sé en cuál es el que voy, qué carajo, *un gasto inútil de pólvora en gallinazos* porque él había apartado los visillos para ver las calles al cabo de tantos años de encierro y vio que nadie se inmutaba con el paso sigiloso de las limusinas fúnebres de la caravana presidencial...³²⁶

En este caso vemos que utilizar una U.F.F. es un recurso fácil y seguro para el escritor, la expresión *gastar pólvora en gallinazo* significa que se hacen muchos esfuerzos por algo que tiene poca importancia para ese pueblo, como la movilización de toda una caravana y unas medidas de seguridad para un personaje que a nadie le interesa, es como *gastar pólvora en gallinazo*. Utilizar la expresión fija economiza el esfuerzo del escritor y además asegura la comprensión de sus lectores del mensaje que quiere transmitir. La U.F.F. des-

³²⁶ (García Márquez, (2003 [1975]), p.334)

cribe a la perfección la posición del pueblo indiferente con respecto a su gobernante.

Esta primera función inherente a todas las expresiones fijas está relacionada con el concepto de la lingüística textual sobre el rendimiento o la eficiencia. Según Beaugrande y Dressler “La eficiencia de un texto depende del menor grado posible del despliegue de elementos y de esfuerzo por parte de los interlocutores en el uso del texto.”³²⁷

Que esta función básica sea común a todas las U.F.F. se explica por los siguientes rasgos definitorios de estas expresiones:

- **Institucionalización o fijación en la norma lingüística social:** quiere decir que las UF, como tales, deben ser del dominio colectivo de la comunidad de hablantes...³²⁸. Como la expresión fija ya está acuñada y es reconocida por la comunidad, su mensaje es aceptado sin mayores cuestionamientos racionales, porque al fin y al cabo es una afirmación que sabemos que tiene mucha verdad, como en: *dime con quién andas y te diré quién eres* sabemos y aceptamos que las personas con las que nos relacionamos nos definen y le dicen a los demás en qué asuntos estamos o en qué conductas, si tenemos amigos no recomendables o de integridad poco comprobada es posible que nosotros

³²⁷ Citado por Zuluaga, 1997, p.51

³²⁸ Zuluaga, Op. Cit. 1980. P. 51

mismos tampoco lo seamos o que no nos importe que nuestro amigo sea social, legal o éticamente incorrecto. La sociedad nos juzgará debido a las relaciones personales que tengamos y es una verdad que los individuos hemos experimentado y conocemos.

• **Las U.F.F. presentan un sentido nuevo:** “La segunda propiedad que incide en la función fraseológica es la de que estas presentan un sentido nuevo cada vez que se emplean en el discurso; es decir, que funcionan siempre para decir cosas, al menos en parte, nuevas.”³²⁹. En un refrán como *a un perro no lo capan dos veces* (enseña que una sola experiencia sirve para aprender la lección. (RA)) encontramos una expresión que tiene sentido completo en sí misma, pero que normalmente se emplea dentro de otros textos y cada vez que aparece así produce diferentes efectos de sentido, como: argumentación, ironía, burla, exhortación, etc. Generalmente, cuando estamos frente a otros tipos de textos fijos o repetidos como: las adivinanzas, rimas infantiles, chistes, nos encontramos con que se repiten cada vez para decir lo mismo y con la misma función comunicativa, esto nos permite ver la diferencia entre las expresiones fijas y otros textos fijos.

• **La brevedad:** las U.F.F. son cortas por definición. Tienen una enorme economía, como vimos en el ejem-

plo anterior con la expresión fija de *gastar pólvora en gallinazo*, ya que utilizar esta locución es más breve que describir la situación completa de la caravana política y el interés que muestra el pueblo frente a su gobernante.

1.4.2 La segunda función textual de las U.F.F. es **la función connotativa** “...o evocación que tienen las UF por las marcas diasistemáticas. Estas, al ser empleadas fuera de su medio propio, lo evocan.”³³⁰ Estas marcas dan información sobre una región, un nivel socio-cultural o un ambiente determinado y hacen parte del contenido del signo como información indirecta o adicional. Por ejemplo, encontramos una expresión como *importar un bledo* (cosa insignificante de poco o ningún valor³³¹ que es utilizada por los hablantes españoles, pero encontramos *importar un chorizo* que es equivalente a la expresión ibérica, sólo que se utiliza en Colombia y Venezuela. Cuando se utiliza fuera del país, suministra indirectamente información de que quien la emplea es colombiano o aprendió español con colombianos.

1.4.3 **La función icónica:** “Se entiende como inherente a una clase de UF... Ésta consiste en presentar un contenido mediante una imagen concreta del orden

³²⁹Ibit. P. 52

³³⁰Ibit. P. 53

³³¹D.R.A.E.

visual.”³³². La mayoría de expresiones fijas idiomáticas o semiidiomáticas constan de imágenes, como lo afirma el autor. En una expresión fija como: *abrir las puertas de o cría cuervos y te sacarán los ojos*, se activan dos sistemas de decodificación, Zuluaga menciona la teoría de la decodificación dual en la en el empleo de informaciones lingüísticas y no lingüísticas participan dos sistemas diferentes: uno verbal y otro icónico, ya que hay dos tipos de información: la imagen y el texto, que son recibidos por la mente a través de éstos dos sistemas distintos, lo que genera “una codificación dual” por parte del receptor. Esta forma de recepción doble permite que el mensaje sea comprendido y retenido con mayor rapidez y seguridad. Las imágenes permiten elaborar y concentrar mayor cantidad de información. Veamos el ejemplo anterior, de *Cien años de soledad* en contexto:

Agradecido con la hospitalidad de Aureliano Segundo, el señor Brown le *abrió* a Meme *las puertas de su casa* y la invitó a los bailes de los sábados, que eran los únicos en que los gringos alternaban con los nativos³³³.

En esta U.F.F. la imagen visual de las puertas abiertas del lugar privado por excelencia evoca la apertura de un extraño a la familia, se le da una

bienvenida que no se traduce en una acción literal, pero que deja claro la respuesta positiva del señor Brown hacia Meme. Es importante añadir que los efectos de las imágenes no son necesariamente conscientes, en esto se basa la publicidad subliminal, imágenes que pueden llegar al subconsciente sin haber sido percibidas conscientemente por el sujeto.

1.4.4 La función lúdico – poética: es la función que se refiere a los procedimientos fonológico-estilísticos como la aliteración, rimas, consonancias, asonancias, gradaciones silábicas y repeticiones, etc. que están presentes en la gran mayoría de las U.F.F. en mayor o menor grado. Estos procedimientos le dan a la expresión un rasgo característico que, como veremos más adelante, lo acerca al lenguaje poético. Cuando una U.F.F. ha sido conformada por dichos procedimientos, le confiere al texto un toque de gracia o de humor, que es en lo que consiste esta función precisamente.

En realidad ciertos procedimientos de la configuración de la forma (ritmos, rimas, aliteraciones, gradaciones, paronomasias, simetrías, paralelismos), aunque no constituyen por sí mismos poesía, sí confieren al texto carácter creativo y lúdico, llaman la atención sobre la forma de la ex-

³³²Zuluaga.Op. Cit. 1997. P. 54

³³³ (García Márquez, 1967, p. 267)

presión misma, además de otorgarle compacidad y eficacia³³⁴.

Los recursos estéticos o poéticos que hemos mencionado, pueden llegar a jugar un papel muy importante en la eficacia pragmática de varios tipos de textos. Es evidente que mucha propaganda política o comercial deben su éxito a la utilización de estos recursos, por ejemplo una campaña publicitaria que quedó en nuestra memoria de consumidores, en Colombia, fue la de ‘Margarina la fina’ con un estribillo inolvidable: “La Fina, la margarina, la preferida en la mesa y cocina...” donde es evidente el recurso de la rima, o la publicidad de unas toallas higiénicas con repetición de palabras: “para nosotros, nosotras” o “Mexana una costumbre sana” con paronomasia. En este tipo de propaganda comercial (eslogan) observamos que los recursos poéticos son bastante útiles para generar recordación de un producto en el consumidor, generar simpatía, complicidad o impacto. El análisis de U.F.F. desde este punto de vista permite explicar en gran medida el fenómeno de la fijación como lo afirma Zuluaga³³⁵

Encontramos expresiones fijas con aliteración, como:

³³⁴ Zuluaga, Alberto. La Expresión fija como título. Conferencia plenaria del Congreso Internacional de Fraseología, en Santiago de Compostela, septiembre 25- 30. 2006, p.3

³³⁵ Zuluaga, Op. Cit. 1980. P. 116

- . Sanos y salvos
- . Carne de cañón
- . Poner la primera piedra

Expresiones fijas con rima consonante, como:

- . Mal de muchos consuelo de tontos
- . Juntos, pero no revueltos
- . Más es la bulla que las cabuyas

Expresiones fijas con rima asonante, como:

- . Cría cuervos y te sacarán los ojos
- . Más vale un mal acuerdo que un buen pleito
- . Cartas marcadas
- . Círculo vicioso
- . Torcerle el cuello al cisne
- . Borrar con el codo lo que se hace con la mano

Expresiones fijas con figura paronomástica, como:

- . Del dicho al hecho hay mucho trecho
- . Más es la bulla que las cabuyas

Expresiones fijas con disposición rítmica, como:

- . Dicho y hecho
- . Cara o sello
- . De carne y hueso
- . En cuerpo y alma

Expresiones fijas con gradación silábica, como:

- . A mano armada

- . Común y corriente
- . Reina y señora

Expresiones fijas con repetición de fonemas o de palabras, como:

- . Sin Dios y sin ley
- . Donde pone el ojo pone la bala
- . Lo que por agua viene por agua se va
- . Página por página
- . Calle por calle
- . Casa por casa

La rima que se aprecia en los ejemplos **b**, con rima consonante y **c**, con rima asonante, remite a algo ya percibido antes y ejerce un papel mayor en la cohesión y la fijación de la expresión. Cuando observamos la aliteración en el listado **a**, con aliteración podemos comprobar que el segundo elemento aliterado llama la atención sobre el primero, lo cual refuerza el vínculo entre ambos. En los ejemplos de la lista **d**, de figura paronomástica, encontramos que el segundo componente no repite sino que incluye totalmente al primer componente, lo que genera una cohesión entre ambos términos que amarra la expresión en una unidad y fortalece también su fijación. En los ejemplos de la lista **e** tenemos estructuras binarias rítmicas en las que se crea una secuencia de sílabas acentuadas e inacentuadas que transforma la expresión en una unidad compacta no interrumpida. En los ejemplos de las listas **f**, de gradación silábica y **d**,

de figura paronomástica, podemos ver también tendencias rítmicas, como en la gradación silábica ascendente en la que el componente monosilábico precede al bisílabo o al trisílabo, y el bisílabo al trisílabo, etc. En el listado **g** observamos repeticiones fónicas que ayudan notablemente a establecer vínculos de cohesión entre palabras mucho más estrechos y fijos.

Todos los procesos que hemos visto constituyen un apoyo eficaz de la memoria, ya que la brevedad y la rima permiten que un texto corto sea fácilmente memorizable e incluso puedan llegar a imponerse en la memoria. Así se explica la función estructurante y conservadora de dichas figuras fónicas.

Con frecuencia podemos encontrar varios de los procedimientos de configuración fónica señalados anteriormente en una sola expresión fija, como en la U.F.F.: *donde pone el ojo pone la bala* en la que observamos repetición de palabras, gradación silábica y estructura bimembre, además de la activación de una imagen visual que relaciona la precisión del ojo y el tamaño del proyectil. En estos casos se interceptan entre sí varios sistemas o procedimientos comunicativos (textual, visual, poético) que generan más información al estar juntos que en su desempeño individual, este es un rasgo fundamental del arte, como lo afirma Lotman “La ciencia descriptiva y

la poética descriptiva, parten de la noción de la construcción artística como la suma mecánica de una serie de procedimientos que existen de un modo diferente.³³⁶

En el ejemplo anterior (*donde pone el ojo pone la bala*), observamos elementos del significado textual junto a elementos del plano estético que consolidan la expresión, separarlos es realizar una interpretación incompleta y que deja por fuera componentes que hacen de este tipo de unidades enunciados particulares y diferentes a los que componen la cadena del discurso libre.

A. Secheyay

³³⁶Lotmann, Yuri. La estructura del texto artístico. París: Gallimard. . 1982 [1970]. P. 124

Trabajos citados

- Arnaud, P.J.L. (1991). *Reflexions sur le proverb*. En Cahiers de Lexicologie, N° 59, pp. 5 – 27.
- Arora, Sh. (2000). Paremiología hispanoamericana: ¿Un campo en peligro de extinción?. *Paremia*, N° 9, pp. 35 – 42.
- Bréal, M. (1897 [1924]). *Essai de Sémantique*. París: Hachett.
- Beristáin, H. (1987) *imponer la gracia: Procedimientos de desautomatización en la poesía de Rubén Bonifaz Niño*. Universidad Autónoma de México. Pp. 7 -43.
- Bally, Ch. (1909 [1951]). *Traité de stylistiquefrancaise*, vol 1. París: LibraireKlincksieck.
- Bolinger, D.L. (1975 [1968]). *Aspects of language*, 2° ed. New York: Harcourt.
- Bousoño, C. (1966). *Teoría de la expresión poética*. Madrid: Gredos.
- Carneado, Z.W y Tristá-Pérez, A.M. (1985). *Estudios de fraseología. La Habana: Academia de ciencias de Cuba*.
- Casares, J. (1992 [1950]). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: C.S.I.C.
- Carter, R. (1989 [1987]). *Vocabulary: Applied linguistic perspectives*. Londres: Allen and Umwin.
- Corpas, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Lotmann, Y. (1982 [1970]). *La estructura del texto artístico*. París: Gallimard.
- Coseriu, E. (1964 – 66). *Structurelexicale et enseignement du vocabulaire, en actes du Premier Colloque International de LinguistiqueAppliquee*, Nancy. Pp. 175 – 267.
- Cowie, A.P.(1985). Collocational dictionaries – a Comparative View, ponencia presentada a “The Anglo- Soviet English Studies Seminar. Manchester.
- Gabelentz, G. (1901 [1969]). *Die sprachwissenschaft, ihreaufgabenmethoden und bisherigerergebnisse*.(Durchgesehenernachdruck der zwetenAuflage von 1901), TBL.
- García, M. (1985 [1967]). *Cien años de soledad*. Bogotá: Oveja Negra.
- Garcia-Page, M. (1986 [1992]). *La ruptura del discurso repetido en poesía*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Pp. 231 – 244.
- Gréciano, G. (1987). *Idiom und SprachspielerischeTextkonstitution*. En J. Korhonen (ed.). pp. 193 – 206.
- Greimas, A.J. (1960). *Idiotismes, proverber, Dictons, en Cahiers de Lexicologie*, Vol.2, pp. 41 – 61.
- Hasan, R. (1987). *The grammariam’s dream: ñlexis as a most delicate grammar*, en M.A.K. Halliday y J. Fawcett (eds), pp. 184 – 211.
- Jakobson, R y Halle, M. (1956). *Fundamentals of language*. Mouton, The Hague.
- Lyons, J. (1968). *Introduction to theoretical linguistics*. Cambridge: Univ. Press.
- Martínez, M. J. (1991). *Fraseología y diccionarios modernos del español*, en *Voz y Letra II/I*. pp. 117- 126.
- Martínez, M. F. (2003). *Modificaciones fraseológicas y tipología textual: Los textos publicitarios*. *Paremia*, N° 12, pp. 97 – 106.
- Martínez López, J. A. (1996). *La Fraseología del español. Acercamiento morfosintáctico, semántico y pragmático*, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada.
- Mel’cúk, I.A. (1960). *O terminach’ ustojcivost’ i ‘idiomaticnost’*, en *Voprosyazykoznanija*, 4. Pp. 73 – 80.
- Moon, R. (1992). *Textual Aspects of fixed expressions in Learner’s Dictionaries*. En P. Arnaud y H. Béjoint (eds). Pp. 13- 27.

- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt a.M., Bern, Ci-rencester/ U.K.: Verlag Peter D. Lang.
- --- (1992). *Fraseología española*. Holtus et al (eds) Lexikon der romanistischen Linguistik, VI, 1, Tübingen, Niemeyer, pp. 125 – 131.
- ___ (1997). *Sobre funciones de fraseologismos en textos literarios*. Lingüística y literatura, N° 31, pp. 49 – 63.
- ---- (2002). “*Los enlaces frecuentes*” de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colo-caciones. En LEEA xxiv/1 (2002)
- ---- (2006). *La Expresión fija como título*. Conferencia plenaria del Congreso Internacional de Fraseología, en Santiago de Compostela, septiembre 25- 30.
- Paul, H. (1880 [1960]). *Prinzipiender sprachgeschichte*. Auflage.
- Reyne, C. (1997). *Algunas consideraciones sobre los falsos refranes en español*. Paremia, N° 6, Pp. 531- 535.
- Ruiz, G. L. (1997). *Relevancia y fraseología: La desautomatización en la conversación colo-quial*. Español Actual, N° 68, pp. 21 – 30.
- Sechehaye, A. (1981). *Aspectos de la fijación fraseológica*, tomo II. Madrid: Gredos.
- Sklovski, V. (1969). *Die Kunstalsverfahren*. (original 1919). En Stempel, W. D. (ed.), *Texte der Russischen Formalisten*, B.I. München, Fink. Pp. 3 – 36.
- Wotjak, B. (1989). *Ansatz eines modular- integrativen Beschreibungs models für Verbale Phaseolexeme (PL)*. En G. Gréciano (ed.). pp 459 – 467.
- Wissemann, H. (1960- 61). *Das Wostgruppenlexem und seine lexikographische Erfassung*. En Indogermanische Forschungen LXVI, pp. 225- 258.